

REFERENCIAS CARTOGRÁFICAS PARA TRAZAR UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES EN AMÉRICA CENTRAL

Guisela López¹

Hacer una historia de la literatura escrita por mujeres en Centroamérica es una tarea compleja, en primer lugar se trata de realizar una labor arqueológica que enfrenta las dificultades propias de la reconstrucción histórica: a) publicaciones difíciles de encontrar, por lo general en Centroamérica se realizan ediciones limitadas que rápidamente se agotan; b) estudios académicos con difusión limitada que rara vez rebasa el ámbito nacional; c) pérdida de acervos por causas tan variadas como impredecibles, que van desde los enfrentamientos armados, desastres naturales o simplemente las adversidades climáticas, que no logran ser contrarrestadas con los precarios presupuestos estatales.

Todavía parece increíble que sigan existiendo dificultades para obtener las obras de tantas escritoras guatemaltecas, cuya palabra poética a veces parece perderse en el silencio. Y más difícil resulta todavía la elaboración de una bibliografía crítica sobre las mismas, ya sea porque ésta se encuentra diseminada en diarios y publicaciones no formales, o porque simplemente no existe, muy a pesar de la calidad de sus obras. Esta condena al silencio no es privilegio de las poetas guatemaltecas, por supuesto, es un desafortunado hecho que comparten muchos escritores en Guatemala. Sin embargo, en el caso de las mujeres, al desconocimiento se le une el peso que muchas veces significa pertenecer a una tradición que les im-

1 Doctora en Género, Feminismos y Ciudadanía por la Universidad Internacional de Andalucía. Comunicóloga y especialista en Estudios de Género por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Fundación Guatemala. Investigadora y docente universitaria. Coordinadora de la Cátedra Alaíde Foppa, un espacio de intercambio académico entre el CEIHC de la UNAM y el Instituto Universitario de la Mujer de la USAC; así como coordinadora del Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía. Poeta y escritora. Estudiosa de la literatura escrita por mujeres, sobre la que ha realizado diversas publicaciones y recibido reconocimientos nacionales e internacionales como Mención Honorífica en la categoría Estudios de la Mujer del Premio Casa de las Américas, Cuba, 2014.

pone una serie de comportamientos estrictos y que, consciente o inconscientemente, exige de ellas la respuesta a modelos determinados (Toledo 9).

Es así como hacer historia sobre los recorridos de las mujeres requiere tomar en cuenta la existencia de un orden patriarcal orientado a perpetuar su poder sobre la base de lógicas dicotómicas, que privilegian lo masculino relegando a las mujeres a partir de políticas de género discriminativas y/o misóginas. Mandatos sociales, prácticas culturales, contratos sexuales, han servido por siglos para alejar a las mujeres del mundo público —de la gobernanza, el comercio, la industria, el conocimiento, y de las artes—. Políticas de género que en la literatura se traducen en la falta de interés de la academia por el estudio de las obras de las escritoras, lo que las ha convertido en las grandes ausentes de antologías, estudios literarios y registros documentales.

Una situación que típicamente ha diferenciado y separado a los hombres de letras de las mujeres escritoras en el contexto centroamericano es el acceso del que gozan los hombres a la camaradería literaria: la tertulia de los cafés y bares; las polémicas literarias públicas; la dirección de las revistas y periódicos y casas editoriales; el reconocimiento público; la inclusión en antologías e historias literarias, el otorgar y recibir premios literarios —todo el entramado y decorado que componen y han creado la cultura y la sociedad literarias tal y como se conocen actualmente— (Gold 9).

De manera que no se trata sólo de una historia pendiente, sino que reconstruirla requiere sortear una serie de condiciones y situaciones de género. Por lo cual forma parte de una agenda pendiente “el imperativo de rescatar del olvido los procesos literarios, géneros y escritoras borrados por el recuerdo de orientación patriarcal de los estudios literarios” (Zavala cit. en Meza 11).

Finalmente, es necesario tener presente que la construcción de esta historia no sería posible sin las transformaciones generadas como resultado de las luchas de las mujeres en los últimos años, batallas que no sólo han abierto brecha para la incorporación de

las mujeres a la literatura, sino que también han contribuido a su transformación.

Inicia una nueva era

En el curso de los últimos [...] años las mujeres han escrito más que en toda la historia de la humanidad. Han publicado más libros, en primer lugar, pero han fundado también un número impresionante de revistas escritas por mujeres (algunas efímeras, pero muchas permanentes desde hace cuatro, cinco, seis años), y han estado más presentes que nunca en el periodismo cotidiano; el personaje de “la reportera” se ha vuelto muy frecuente, y la carrera de Ciencias de la Comunicación está entre las preferidas por las muchachas. No es un hecho casual, puesto que se da paralelamente al creciente acceso de las mujeres a la educación –en particular a la educación superior– y a su mayor injerencia en todos los campos de la vida social ... (Foppa 7).

De acuerdo con Amelia Valcárcel (1997) y Celia Amorós (1997), el desarrollo de la tercera ola del movimiento feminista, forjado en las décadas de los años sesenta y setenta, movilizó a las mujeres del mundo que salieron a las calles exigiendo igualdad de derechos y oportunidades. Estas mujeres –por mucho tiempo consideradas como lo muestra Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*, publicado en 1949– salieron esta vez decididas a escribir una nueva historia, una historia que por primera vez les pertenecía.

Unidas como colectivo, enlazadas por una identidad compartida, se abrieron paso en una sociedad sexista, clasista y racista, hasta lograr permear los aparatos estatales. Su resonancia llegó hasta las Naciones Unidas que, en 1975, realizó en México la primera Conferencia Mundial de la Mujer, dirigida a impulsar agendas globales para la promoción de sus derechos.

El feminismo abrió las puertas de las fábricas, de los parlamentos, evidenció la violencia silenciada que –como un *techo de cristal* y un *suelo pegajoso*– limitaban el desarrollo de las mujeres frenando su participación y ascenso en la política, en la ciencia, en

la administración pública. Abrió las puertas de los hogares y de los tribunales para denunciar las violaciones a los derechos humanos que se ocultaban en el espacio conyugal, para demandar la creación de marcos legales y de una institucionalidad especializada para la protección de los derechos de mujeres y niñas.

A la luz del Decenio de la Mujer, ubicado entre 1975-1980, se implementaron programas y políticas estatales, se organizaron encuentros, se desarrollaron propuestas teóricas que alcanzaron las aulas universitarias. La incorporación de la categoría de género al análisis social inició una revolución epistémica que revolucionó el conocimiento incorporando a las universidades el estudio de las experiencias, necesidades y aportes de las mujeres.

Con la incorporación, cada vez mayor, de mujeres a los espacios laborales, a la educación superior, a los parlamentos, al comercio y la industria, sus voces también se multiplicaron a través de la radio, la prensa y la televisión, dando a conocer sus propios discursos.

Al respecto, la escritora Marcela Serrano opina:

El mundo se ha transformado vertiginosamente en los últimos veinte o treinta años y creo que es la mujer, en su cuerpo y su gramática, la que ha sufrido las mutaciones más fuertes de ese cambio. Por lo tanto, esas transformaciones no pueden ser narradas desde una perspectiva masculina, pues el hombre no tiene acceso a todos aquellos vericuetos interiores nuestros, tan profundos. La diferencia radica en que el nuevo papel que está jugando la mujer en el mundo solo puede ser bien narrado –por ahora– del punto de vista de otra mujer (Serrano cit. por Dobles 1).

Es importante comprender la literatura escrita por mujeres inserta en un contexto sociocultural delimitado por un orden de género que interpreta la diferencia como desigualdad, estableciendo esferas separadas para hombres y mujeres. Solamente así será posible dimensionar de qué manera la escritura practicada por las mujeres representa una ruptura en el *continuum*, ya que rompe con mandatos heterodesignados que asocian lo femenino con pasividad y silencio.

Cada texto nace en un determinado tipo de cultura y está marcado por unas características. No es neutro ni desde el punto de vista social, ni político, ni discursivo. El texto representa un complejo fenómeno cultural constituido por una serie de variantes, tales como la historia, la nacionalidad, la raza, la situación social, la tradición literaria y, desde luego, el género. Todas estas coordinadas influyen en el texto, en las circunstancias de su emisión y también de lectura. De este modo la literatura es muestra de un determinado estado de cultura y ofrece pistas para una representación e interpretación de la realidad (Potok 205).

La desigualdad que ha limitado el desarrollo de las mujeres en las sociedades patriarcales, también ha frenado su avance en el espacio cultural. Esto se debe, en primer lugar, a que la cultura y la literatura han sido tradicionalmente consideradas como espacios masculinos, es por ello que cuando las mujeres ejercen la escritura, rompen los límites impuestos como parte de una identidad femenina. Así, la escritura se transforma en un puente que separa la subordinación, tradicionalmente asignada de la configuración de una nueva identidad.

Una genealogía de mujeres creadoras

Entendiendo el concepto *genealogía* desde una perspectiva feminista, nos remite a un ejercicio de reconocimiento entre mujeres, al ejercicio de reconstrucción de las contribuciones realizadas por las mujeres a lo largo de la historia. Para Magda Rodríguez, la genealogía se asocia más bien a “la construcción del sujeto mujer a través de los discursos que han participado en su gestación” (31).

En tanto que el Colectivo de la Librería de Mujeres de Milán, a principios de los noventa, la interpreta como una práctica de legitimación de los recorridos de las mujeres, a partir de su origen femenino. Resumiendo estas apreciaciones, la genealogía es una expresión simbólica de los lazos que nos unen con las ancestras a partir del reconocimiento de su legado.

Es así como la construcción de una historia de las mujeres en la literatura se entrelaza con esta búsqueda genealógica de mujeres creadoras y, dicha construcción, más allá de la posibilidad de estudiar los aportes de las escritoras, representa la oportunidad de resignificar y legitimar la participación de las mujeres en el mundo literario.

A través de la investigación académica, ha sido posible iniciar una recuperación genealógica de las primeras escritoras, entre quienes destacan Safo de Lesbos, Christine de Pizan, Olimpe de Gauges, Flora Tristán, Mary Wollstonekraf, entre otras autoras que desafiaron al mundo con el ejercicio de su palabra. Desde una historia de las mujeres en la literatura, resulta ejemplar *La Ciudad de las damas* publicada en 1405, antes de que se inventara la imprenta. O los versos de una poeta griega que han desafiado siglos. Nos sorprende, también, Virginia Woolf y su aguda mirada sobre las diferencias de género que definían la sociedad londinense de principios del siglo xx, pero sobre todo nos convoca su propuesta para la edificación de *Una habitación propia*, ya que este intento por construir una historia de la literatura escrita por mujeres en América Central toma aliento en esa búsqueda por construir espacios propios.

En el artículo “Lo que escriben las mujeres”, publicado en la *Revista Fem* 1979, Alaíde Foppa expresa que acaso no se trata de hacer “una galería de escritoras célebres a través de los siglos”, pero considera importante recordar algunos nombres, reflexionar sobre el significado de la escritura de las mujeres cuando las condiciones a fines de la Edad Media y en el Renacimiento no permitían el acceso a la escritura ni a un veinte por ciento de las mujeres, cuando la formación científica, filosófica, humanista, era, aún más, limitada.

... llenaría la crítica o la simple reseña, de novelas, poesía, ensayo sociológico y antropológico, crítica literaria, reportajes, etc., que han escrito las mujeres. Pero, además de la cantidad, quizá sea importante señalar algo nuevo: por vez primera, las mujeres hablan de sí mismas no sólo para llorar soledades y abandonos, no sólo para lamentar las injusticias sufridas (en el pasado y en el presente), no sólo para analizar las leyes, las

costumbres, los prejuicios vigentes en el mundo de los hombres, sino para afirmarse, para valorizarse en cuanto mujeres. Ya no: “somos iguales, queremos ser iguales”, sino: “somos diferentes y nos gusta ser diferentes”. Y no sólo se rechaza el supuesto elogio de “escribir como un hombre”, sino se pretende “escribir como mujer” (Foppa 7).

Centroamérica

Para hablar de la escritura de las mujeres en Centroamérica es necesario tomar en cuenta la existencia de un contexto marcado por profundas desigualdades económicas, sociales, culturales, étnicas y de género. Un territorio definido por múltiples violencias, no sólo por los procesos de guerra y represión que han erosionado el tejido social a través de largas dictaduras, sino además por la persistencia de patrones culturales sexistas, clasistas y homofóbicos, que históricamente han limitado el desarrollo de las mujeres.

Las fronteras que cruzan Centroamérica no sólo han creado divisiones entre cada uno de los países, sino que atraviesan el territorio, separando los espacios urbanos y rurales con décadas de distancia, dividen además las culturas indígenas y mestizas con insalvables diferencias.

Para las mujeres ha representado un verdadero desafío romper con los mandatos de una cultura patriarcal y su intrincada red de poderes dirigidos a legitimar la exclusión, la sumisión, la expropiación de sus cuerpos y energías. El orden de género ha tenido un impacto funesto sobre sus vidas —relegándolas al ámbito privado, al cumplimiento de los quehaceres domésticos, a la maternidad obligatoria— limitando su derecho a la educación, al trabajo, a la seguridad, a la salud, a la vida; coartando sus sueños y oportunidades para cumplir los sueños de los otros.

La existencia de una cultura de violencia contra las mujeres ha coartado su participación social, económica, científica y artística. Fue en el marco de su incorporación a los movimientos sociales gestados en la región que las mujeres dejaron las cocinas para tomarse las tribunas. Fue desde este ejercicio ciudadano que rompieron el silencio para articular sus propios discursos y, una de las líneas discursivas de las mujeres, se ha plasmado en la escritura.

En Centroamérica el cambio más radical se perfila desde la década de los ochenta, pero es a partir de los noventa que las mujeres hacen una ruptura histórica, luchando por posicionarse en un lugar de poder a través de la ampliación del canon o, mejor aún, en la constitución de un anti-canon que muestra lo heterodóxico, lo diverso en la producción artística (Elvir 67).

Ramiro Lagos señala que, a partir de la década de los sesenta, surge una “poesía social revolucionaria femenina”, una poesía que se convierte en “portavoz del dolor del mundo entero con hambre y sed de justicia, ansiosa del bien común” (214). Identifica, a partir de similitudes históricas que definían los contextos sociopolíticos de varios países de la región, la existencia de coincidencias temáticas entre la poesía de las poetisas nicaragüenses, salvadoreñas y guatemaltecas:

La tendencia hacia la democratización definitiva de la poesía en su compromiso con las reivindicaciones sociales avanza con paso firme entre las mujeres poetisas desde la publicación en 1957 de “Sinfonía popular” de la poeta salvadoreña, hoy exiliada en México, Liliam Jiménez. Aparte de su expresión cósmica y telúrica de algunos de sus poemas, sus temas predominantes giran en torno a El Salvador y América, fundamentando su poesía en tres temas primordiales: patria, amor y muerte (219).

Si bien Consuelo Meza (2002) identifica una constante en el relato sobre la guerra que se hace presente en textos de varias narradoras centroamericanas: Norma García Mainieri y Mildred Hernández de Guatemala; Claribel Alegría y Claudia Hernández de El Salvador; María Eugenia Ramos de Honduras; así como Gioconda Belli, Rosario Aguilar y Mónica Zalaquett de Nicaragua. También identifica como otro eje destacado la reflexión identitaria y las relaciones de género.

Se pueden observar cuatro grandes temas de la narrativa femenina contemporánea: la narrativa de tema guerrillero o de

la guerra, la narrativa histórica, la narrativa que tiene como objetivo la reflexión alrededor de la identidad femenina y/o las relaciones de género, y aquella en la que se encuentra una propuesta acerca de nuevas formas de sociedad. Cabe aclarar que frecuentemente la temática de la identidad cruza las fronteras de las otras, sobre todo cuando el objetivo es rescatar el protagonismo de la mujer en los procesos históricos o en las luchas guerrilleras; o cuando el plantear nuevas formas de sociedad lleva implícito nuevas formas identitarias y nuevas expresiones de relación de pareja (Meza 1).

Concepción Bados Ciria considera que “la creación literaria femenina ha tenido una participación prominente en el proceso de empoderamiento de las mujeres de distintas etnias y grupos sociales” (1) y valora el aporte de los estudios de género en el establecimiento de conexiones identitarias desarrolladas a partir de las textualidades propuestas por las escritoras, a quienes considera un grupo emergente.

Mujeres y escritura

La literatura, a pesar de sus “sublimes fines”, siempre ha sido un espacio permeado por relaciones desiguales de poder, que mientras se ha privilegiado el estudio y reconocimiento de la producción de los escritores, se ha excluido y estigmatizado los aportes de las escritoras.

La exclusión, invisibilización y marginación de la literatura escrita por mujeres, en tanto sujetos de género, están registradas en los silencios de la historia que no ha sido escrita por mujeres. Las antologías. Los críticos literarios, los programas de estudio del sistema educativo en todos sus niveles han sido los paradigmas clásicos para establecer los juicios de valor (Elvir 65).

A pesar de estos sesgos de género, las mujeres se las han ingeniado para llegar a la ruta de la escritura, algunas veces desde el ámbito privado, anotando en diarios y cartas su visión del mundo,

sus experiencias cotidianas. Otras se atrevieron a publicar en periódicos o en revistas hasta llegar a convertirse en autoras de libros. Virginia Woolf fue pionera en recopilar la historia de la participación de las mujeres en la literatura inglesa y dar cuenta sobre los altos costos que debieron enfrentar esas primeras escritoras, pues escribir representó para las mujeres transgredir mandatos y normas de género que históricamente habían restringido su vida al ámbito familiar. La producción intelectual de las mujeres entró en contradicción con los estrechos límites marcados por “las buenas costumbres”, “el buen juicio” y “la decencia”.

Al respecto, la doctora Anne Marie Arnal señala que:

Desde tiempo inmemorial y hasta hace poco, se han escrito manuales, ensayos y reseñas sobre literatura esencialmente escrita por hombres. Era impensable que se publicaran libros puntualizando que los autores allí recogidos con sus textos eran producciones de creadores del género masculino, porque sencillamente no se concebía que cupiese otra posibilidad. Las obras producidas por mujeres no podían aspirar alcanzar el mismo tratamiento que las de los hombres. Se dudaba de la calidad y la seriedad de sus escritos. Guiados por este criterio, los editores entendían que la poesía, el teatro, los ensayos y la novela tenían peso específico y valía la pena publicarlos siempre y cuando sus autores fuesen masculinos, garantizando así su volumen de ventas ya que, de haber concedido a una autora el mismo nivel de atención que a un escritor, su credibilidad y su profesionalidad habrían quedado en entredicho (9-10).

La escritura ha sido, quizá, una de las primeras expresiones de rebeldía, una primera ruptura en el *continuum* del orden de género. Fue a través de las notas escritas en sus diarios y memorias que muchas mujeres empezaron a reflexionar sobre su condición de género. Fueron sus artículos y poemas los que empezaron a cuestionar su marginación, a denunciar las múltiples violencias y también una manera de atisbar, desde la ficción, otras posibilidades de vida, construida desde su calidad de ciudadanas y el reconocimiento de sus derechos.

El feminismo ha encontrado en la escritura de las mujeres elementos para la interpretación histórica y política de sus vidas y transformaciones. Además, el ejercicio de la escritura ha jugado un papel clave en la articulación de la propuesta teórica del feminismo, ya que ha contribuido a denunciar la opresión de género y a promover cambios en la identidad femenina. Ha permitido la vinculación entre mujeres de distintos tiempos y distintas latitudes, convirtiéndose en un escenario articulador para la construcción de nuevos imaginarios.

Aportes desde una revisión del estado de la cuestión

Como punto de partida para la construcción de una historia de la literatura escrita por mujeres, se ha realizado una revisión del estado de la cuestión con el objetivo de identificar el contenido, avances y limitaciones en el estudio de la producción literaria de las mujeres en América Central.

Como resultado de esta búsqueda se comparten puntos clave para una cartografía a partir de las publicaciones que, desarrolladas a nivel nacional, regional e internacional, documentan los recorridos que ha tenido la literatura escrita por mujeres en la región. Como parte del registro es posible apreciar las distintas modalidades en que son presentados los resultados, incluyendo trabajos de tesis, artículos, ponencias, reseñas, antologías y diccionarios biobibliográficos.

Como parte de la ruta también se ha registrado la existencia de asociaciones, organizaciones o redes dedicadas a la promoción de las escritoras y eventos de intercambio académico, especialmente dirigidos al estudio y conocimiento de la literatura escrita por mujeres en cada uno de los países de la región.

En cuanto a los estudios, éstos generalmente están centrados en la obra de una autora específica o de una selección de autoras, enlazadas ya sea por criterios temáticos, estilísticos (participación en un género literario) o históricos (pertenecer a un período determinado). Resultan más recientes los estudios basados en una identidad étnica, tales como la antología *Uk'u'x kaj, uk'u'x ulew: Antología de poesía maya guatemalteca contemporánea*, que reúne autores de ambos sexos, incluye a seis autoras mayas, publicada en 2010.

Entre los esfuerzos especialmente dirigidos a recuperar la historia de la literatura de las mujeres desde la perspectiva étnica, se encuentran los trabajos *Mujeres en las literaturas indígenas y afrodescendientes de América Central*, publicada en 2015. Esta publicación, coordinada por Consuelo Meza Márquez y Magda Zavala, incluye los ensayos: “Amor y sexualidad en la poesía de escritoras afrodescendientes e indígenas centroamericanas” de Magda Zavala; “Mujeres ejerciendo la palabra. Registros y claves interpretativas de poetas indígenas de Centroamérica” de Guisela López; “La construcción de un imaginario crítico contemporáneo: divergencias y convergencias en las líneas de desarrollo entre escritoras mayas y ladinas” de Aída Toledo; “Aquí la palabra es arcoíris. La autonomía multicultural desde la poesía de escritoras costeñas” de Yolanda Rossman Tejada; “Etnicidad, género y matrilinealidad en el discurso poético de las escritoras mayas de Guatemala” de Consuelo Meza Márquez. Otra publicación que sigue esta línea de análisis es *La escritura de poetas mayas contemporáneas producida desde excéntricos espacios identitarios*, coordinada por Consuelo Meza Márquez y Aída Toledo, publicada el mismo año (2015).

Un recurso de carácter más reciente son los diccionarios, en donde se identifican dos aportes sustantivos: *Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 2010*, coordinado por Consuelo Meza Márquez, y el diccionario de ensayistas centroamericanas próximo a publicarse coordinado por Consuelo Meza y Aída Toledo.

Los estudios

Los estudios de género han sido clave para iniciar una labor reconstructiva de la historia de las mujeres; desde los institutos y centros de investigación especializados en estudios de las mujeres, de género y feministas se desarrollan investigaciones, seminarios, simposios, coloquios, cursos encaminados a documentar los recorridos que las mujeres han tenido en los distintos ámbitos.

Los resultados de estos estudios han sido publicados bajo la modalidad de libros, artículos, ensayos o notas, así como por medio de trabajos de tesis de grado y postgrado. En cuanto al con-

tenido, éste ha sido guiado desde perspectivas teóricas orientadas al análisis de las propuestas discursivas.

Es así como el estudio de la literatura escrita por mujeres en Centroamérica ha contribuido a la conformación de un nuevo cuerpo teórico constituido por publicaciones diversas. El análisis de los discursos de las mujeres ha generado nuevas líneas de investigación que orientan la labor de los programas de estudios de género y feministas en las universidades, ya que como parte de los corpus teóricos dedicados a documentar y explorar la situación, experiencias y aportes de las mujeres desde las distintas disciplinas.

En cuanto al contenido, éste ha sido guiado desde perspectivas teóricas orientadas al análisis de las propuestas discursivas, promoviendo el desarrollo de estudios críticos basados en la aplicación de análisis de género y feminista a los textos.

Desde diversas aproximaciones teóricas, se fundamenta la manera en que el análisis de género ha favorecido el análisis crítico de las obras literarias. Una de ellas propuesta por Hortensia Moreno (1994), considera que la crítica literaria feminista ofrece una perspectiva de análisis que permite interpretar las experiencias de las mujeres –aun cuando se trate de una ficción– convirtiéndola en fuente de conocimientos.

Otra, desarrollada por Cándida Vivero Marín (2011), señala que este tipo de estudios, desarrollados a partir del análisis del lenguaje, de sus estructuras o recursos retóricos, favorecen el conocimiento de las subjetividades que atraviesan los cuerpos sexuados de las mujeres en el proceso de comprensión del texto.

En este marco ha sido clave el aporte de la Red de Investigación de la Historia de la Literatura Escrita por Mujeres en Centroamérica, coordinada por la Dra. Consuelo Meza Márquez, que desde el Departamento de Sociología y Antropología del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, ha promovido el estudio de las obras y trayectoria de las escritoras de los distintos países de la región.

Entre los estudios realizados por Consuelo Meza Márquez, que aportan a la construcción de una historia de la literatura en América Central, se encuentran diversas publicaciones relacionadas al estudio de los recorridos de las mujeres en el género narrativo: *Narradoras centroamericanas contemporáneas: Identidad y crítica socioliteraria*

feminista, en 2007; *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central*, en 2009; *Reinventando el presente. De la apropiación del cuerpo a la construcción de la ciudadanía*, en 2010; *El cuerpo femenino. Denuncia y apropiación en las representaciones de la mujer en textos latinoamericanos*, en 2010. En cada país se han generado iniciativas similares, encaminadas a promover el reconocimiento y estudio de la literatura escrita por mujeres. En este sentido, el Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía es una experiencia pionera en la región. Fundado en 2009 a iniciativa de la Colectiva de Mujeres en las Artes, ha contado con el aval académico del Instituto de Estudios de la Literatura Nacional (INESLIN) de la Facultad de Humanidades y el Instituto Universitario de la Mujer y de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en el desarrollo de un programa académico orientado al estudio de las escritoras y sus obras. Los seminarios de formación literaria feminista, con una duración de diez módulos cada uno, han contado con la participación de académicas internacionales como la investigadora Consuelo Meza Márquez de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Juventina Soler Palomino, vicepresidenta de la Filial Provincial de Escritores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), y la filóloga Anette Jiménez Maratta, investigadora del Instituto Cubano de Investigaciones Culturales Juan Marinello, entre otras. También ha contado con la participación de destacadas escritoras de la región, como Luz Méndez de la Vega, Margarita Carrera, Delia Quiñonez, Marisol Briones, Susana Reyes, Yolanda Rossman, entre otras autoras centroamericanas.

Otra iniciativa pionera ha sido la Cátedra Alaíde Foppa, creada en 2011 como un espacio de intercambio académico entre el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC) de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es un espacio que ha promovido el desarrollo de actividades orientadas a la formación literaria de las mujeres en Guatemala y México. Al mismo tiempo que ha contribuido al desarrollo de publicaciones, creación de espacios y acciones de reconocimiento para los aportes de las mujeres en la literatura.

En El Salvador, el Centro de Estudios de Género de la Universidad de El Salvador ha venido promoviendo desde 2012 “La Flauta de los Pétalos”, talleres y certámenes literarios dirigidos a motivar a mujeres universitarias a la creación literaria, con la participación de escritoras como Laura Zavaleta, Josefa Viegas y Fidelina Martínez Castro.

En cuanto a los estudios que aportan a la conformación de una historia de la literatura escrita por mujeres en Centroamérica, se encuentran algunas contribuciones especialmente dirigidas a profundizar en el estudio de una autora, entre los que se identifica: *De lo femenino y la historia en Centroamérica: contar y recordar en Carmen González Huguet*, trabajado por Nilda C. Villalta de la Universidad de Maryland en el 2000. *El retrato en el espejo*, que contiene una biografía de Clementina Suárez publicada por Janet N. Gold en 2001. *La amada y perseguida Sor Juana de Maldonado y Paz*, resultado de un estudio realizado por la escritora Luz Méndez de la Vega, publicada por la Universidad Rafael Landívar en 2002. Otras iniciativas orientadas a profundizar en la obra y trayectoria de alguna escritora ha sido el trabajo realizado desde el Museo de la Palabra y la Imagen en San Salvador sobre Prudencia Ayala. Desde el Instituto de Estudios de la Literatura Nacional (INESLIN) de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala y con apoyo de la Dirección General de Investigación (DIGI) se desarrollaron dos estudios centrados en la trayectoria de una escritora y el análisis de su obra. El primero, *Texto y contexto de Luz Méndez de la Vega* coordinado por la doctora Gladys Tobar Aguilar, en ese momento directora del INESLIN, se desarrolló en 2004. El segundo, *Alaide Foppa: aportes epistemológicos con perspectiva de género desde la cátedra y la literatura*, coordinado por la doctora Guisela López, tuvo lugar en 2011, en coordinación con el Instituto Universitario de la Mujer y contó con el apoyo del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Radio UNAM.

Ana Lorena Carrillo Padilla publicó en 2007 “Interdicción y resistencia en la obra de Margarita Carrera: autobiografía y ensayo”, un estudio sobre la escritora Margarita Carrera. Y como parte de la publicación *Mujeres en el bicentenario: aportes femeninos en la creación de la República de Guatemala*, coordinado por Guillermina Herrera Peña

y publicado en 2012, se incluyen ensayos sobre escritoras como “Acerca de una autora que se resiste al olvido: Josefa García Granados” de Aída Toledo; “El poeta como consagración de lo humano: la utopía de Lola Montenegro” de Guillermina Herrera Peña; “María Cruz y la emergencia de una nueva sensibilidad” de Alexandra Ortiz Wallner y “Entre el silencio y la voz esclarecida: retrato de Magdalena Spínola, vida y obra” de Isabel Aguilar Umaña.

Entre los estudios desarrollados con un enfoque regional se encuentra el trabajo de Ramiro Lagos de la Universidad de Carolina del Norte que, a través del artículo “Vanguardia femenina de la poesía Centroamericana” publicado en *Anales de Literatura Hispanoamericana* de la Universidad Complutense de Madrid, en 1990, reflexiona sobre la existencia de una poesía social revolucionaria femenina e identifica como exponentes en Nicaragua a Daisy Zamora, Michele Najlis, así como a Rosario Romero, Xiomara Espinosa Masis, Juana Vásquez, Maritza Padilla, Gioconda Belli. En El Salvador identifica a Claudia Lars, Claribel Alegría, Liliam Jiménez y Mercedes Durand; al igual que a Delfy Góchez Fernández, Lil Milagro Ramírez y Rocío América. En Guatemala reconoce los aportes de Luz Méndez de la Vega, Alaíde Foppa, Margarita Carrera y Ana María Rodas. En tanto que en Costa Rica destaca a Eunice Odio, Julieta Dobles, Carmen Naranjo y Ana Istarú.

Otra contribución con enfoque regional es el libro de Janet N. Gold: *Volver a imaginarlas: retratos de escritoras centroamericanas*, compilación realizada en 1998 que incluye a las escritoras Ana María Rodas, Gloria Guardia, Lilia Ramos, Mercedes Agurcia Membreño, Rima de Valbona, María Teresa Sánchez, Clementina Suárez, Lucila Gamero de Medina, Eva Thais, Yolanda Oreamuno, Eunice Odio, Matilde Elena López y Graciela García.

Se identifica que algunos estudios ya están orientados a promover el análisis de la literatura desde una perspectiva de análisis de género, como los artículos de Lety Elvir: “El sintagma olvidado: historia y género en el canon olvidado centroamericano”, publicado en 2004, y “Cuando la primera persona habla en femenino. Cuerpo e identidad en la poesía contemporánea escrita por mujeres”, publicado en 2008, que analiza la producción poética de autoras de la región: Juana Pavón, Yadira Eguiguren (Honduras); Regina José Galindo y Maya Cú (Guatemala); Silvia Ethel Matus y

Silvia Elena Regalado (El Salvador); Yolanda Blanco y Marianela Corriols (Nicaragua); Laura Fuentes (Costa Rica); Yolanda J. Hackshaw M. y Moravia Ochoa (Panamá).

De ese mismo año (2008) es la ponencia “Narradoras centroamericanas contemporáneas: la utopía en la escritura” presentada al IX Congreso Centroamericano de Historia realizado en Costa Rica por la doctora Consuelo Meza Márquez. Estudio donde comparte reflexiones de las escritoras Claribel Alegría de El Salvador, Rosario Aguilar de Nicaragua, Gloria Guardia de Panamá y Tatiana Lobo de Costa Rica, sobre los factores personales, familiares y sociales que las impulsaron a escribir con una conciencia crítica de la sociedad.

Algunos artículos que siguen esta línea de análisis son: “La narrativa femenina en la posguerra literaria centroamericana: una semántica emergente en un orden *desdiferenciado*” de Lina María Buritica Londoño, en 2014; y “Algunas constantes de la poesía centroamericana contemporánea escrita por mujeres: de objeto a sujeto literario” de Ramón Pérez Parejo y Dorde Cuvardic García, publicado por la Universidad de Navarra en 2015.

Otros estudios están especialmente dirigidos a explorar las nuevas propuestas discursivas de las mujeres, como el texto “Estrategias de la subversión: poesía feminista guatemalteca contemporánea” de Lucrecia Méndez de Penedo publicado en el año 2000. En esta misma línea se encuentra “Aproximaciones a la poesía guatemalteca contemporánea y sus imaginarios” de Verónica Galván, Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina, 2003, que incluye referencias a la obra de Ana María Rodas, Johanna Godoy y Maya Cu Choc. Y siguiendo esta línea de análisis se encuentra el libro *Literatura feminista y ciudadanía* coordinado por Guisela López y publicado por el Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía en 2010, donde desarrolla un ejercicio de crítica literaria feminista, que desde la relectura de las escritoras ancestrales realiza una vinculación con la realidad y el desarrollo de la escritura de las mujeres actuales, así como un reconocimiento epistémico de las autoras desde el cual identifica una línea genealógica emancipatoria. En este mismo sentido se encuentra el texto de Guisela López “Mujeres y poesía: voces de un nuevo discurso en Centroamérica” publicado por la Universidad Autónoma de Chiapas, UNICACH, México,

en 2014 que toma como base el reconocimiento de una escritura feminista desde una muestra de textos de poetisas de la región.

Se identifican, asimismo, estudios enfocados desde la propuesta de escrituras del yo, como el libro *Escrituras del yo femenino en Centroamérica: 1940-2002*, una publicación de Teresa Fallas con la Universidad de Costa Rica en 2013; estudio que comprende 62 años y el análisis de la obra de doce escritoras centroamericanas. El primer capítulo, “Precursoras de la escritura autobiográfica”, abarca el período de 1940 a 1970, en el que incluye cinco escritoras: Argentina Díaz Lozano, Lucila Gamero (Honduras); Consuelo Sunsín, Claudia Lars y Amparo Casamalhuapa (El Salvador). En el segundo capítulo, “Los testimonios femeninos: ser contadas o contarse desde la diferencia sexual”, incluye cuatro escritoras: Ana Guadalupe Martínez y Nidia Díaz (El Salvador); Rigoberta Menchú (Guatemala) y la nicaragüense-salvadoreña Claribel Alegría. Y el tercer capítulo, “Entre exculpaciones, autocríticas y desencantos políticos: la perspectiva de género y la irrupción del erotismo”, que comprende autoras del período de posguerra (1990-2000) incluye tres autoras: Yolanda Colom y Aura Marina Arriola (Guatemala), así como Gioconda Belli (Nicaragua).

Se identificaron, además, estudios dirigidos especialmente al análisis de propuestas políticas, sociales e históricas, tales como: “Literatura en guerra: la narrativa contemporánea en Centroamérica”, publicada en 2014 por Margarita Rojas de la Universidad Nacional, Costa Rica, en la que hace referencia a las escritoras Consuelo Tomás, Tatiana Lobo, Dorelia Barahona, Jacinta Escudos. O el texto “Dos escritoras centroamericanas ante la historia: las novelas posnacionales de Tatiana Lobo y Gloria Guardia”, publicado por Magdalena Perkowski en la *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* en 2009.

Se identificaron otros estudios con un carácter más local, que están desarrollados sobre la obra o trayectoria de una o varias autoras de distintos países. En el caso de Guatemala se encuentra *Rosapalpitante: sexualidad y erotismo en la escritura de poetisas guatemaltecas nacidas en el siglo XX*. Este libro es el segundo volumen de la serie “La sexualidad en la literatura guatemalteca”. Trata de un estudio de la sexualidad expresada por las mujeres a través de la poesía erótica, donde se encuentran textos de Luz Valle, Magdalena Spínola, Luz Méndez de la Vega, Margarita Carrera, Carmen Matute,

Ana María Rodas, etcétera, y poesía más joven como la de Aída Toledo, Regina José Galindo y Brenda González, entre otras.

De El Salvador se pueden mencionar: “Las escritoras salvadoreñas a principios del siglo xx: expectativas y percepciones socio-culturales”, publicado por Sonia Ticas en 2005. Así como “Breve recuento de la narrativa de mujeres en El Salvador”, publicado por Susana Reyes en 2010. Y una de las publicaciones más recientes es “Espacios alternativos y nomadismo en tres poetas salvadoreñas de la guerra: Leyla Quintana, Kenny Rodríguez y Eva Ortiz”, publicado por Juana M. Ramos de la Universidad de Nueva York en 2018.

De Nicaragua se encuentran dos trabajos de Helena Ramos: “Escritoras nicaragüenses: un festín de marginalidad”, publicado en el 2000, y “La mujer en la literatura nicaragüense”, publicado en 2016. “Las reacciones de la sociedad frente a una literatura de mujeres indígenas y afrodescendientes: Una reflexión desde la literatura de mujeres de la Costa Caribe Nicaragüense” presentado por Andira Watson en el Primer Encuentro Centroamericano de Escritoras Indígenas y Afrodescendientes “Recuperando Nuestra Palabra”, realizado en Guatemala en 2008.

Sobre Honduras: “Honduras: inserción de la poesía femenina en lo contemporáneo” de Ada Luz Pineda, publicado por la Asociación Nacional de Escritoras de Honduras en 2010. Este ensayo analiza un grupo de poetas hondureñas contemporáneas, nacidas en la segunda mitad del siglo xx y la visión de conjunto acerca de la concepción de género. Desde lo femenino y feminista incluye a las poetas Amanda Castro, Blanca Guifarro y Lety Elvir; en el tema erótico-amoroso a Waldina Mejía, Diana Espinal y Soledad Altamirano, y en lo testimonial a Helen Umaña.

Sobre las escritoras de Costa Rica, se encuentra el estudio “La imagen de la mujer en la literatura costarricense de principios de siglo” de María Eugenia Acuña, publicado por la Universidad de Costa Rica en 1990; y los libros *Mujeres e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*, presentado por Ruth Cubillo Paniagua en 2001, e *Identidades en disputa: las reinventiones del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo xx*, un estudio de Patricia Alvarenga Venutolo, publicado en 2012 por la Editorial Universidad de Costa Rica.

Sobre la literatura escrita por mujeres en Panamá, se encuentra “Poesía femenina panameña. Un estudio con perspectiva de género” de Delia I. Cortés Márquez publicado en 2005, en el que hace un recuento de las poetisas a lo largo de varios periodos históricos.

Sobre Belice se identificó “Escritura femenina en Belice después de la Independencia” de Marcela Patricia Zárate Fernández, publicado por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, en 2016.

Entre los estudios desarrollados a través de programas académicos de grado y postgrado se identificaron los siguientes trabajos. *De musas a poetisas. Cambios en la identidad femenina: su registro en poesía y proyectos biográficos de mujeres de La Colectiva*, una investigación realizada por Guisela López en el marco de la Especialización en Estudios de Género del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Fundación Guatemala en 2003. Este estudio, llevado a cabo a partir de un análisis feminista del ejercicio de la escritura poética de las mujeres, profundiza en las motivaciones, retos y reflexiones creativas de las integrantes de la Colectiva de Mujeres en las Artes: Brenda Solís-Fong, Carolina Escobar Sarti, Guisela López, Lucía Morán y Rossana Estrada.

La tesis *Autoras centroamericanas: guerrilleras de pluma y papel*, desarrollada por Ingrid Gamboa de Arce como parte del programa de Posgrado de Auburn University, Alabama, en 2011. Esta tesis explora el desarrollo que ha tenido la escritura poética femenina en Centroamérica durante las últimas tres décadas del siglo xx y la primera del siglo xxi en el contexto de la mujer guerrillera artístico-intelectual, quien ha tomado las armas a través de la pluma y el papel para exponer sus pensamientos y realidades usando como medio el género de la poesía. Examina las obras poéticas de tres escritoras centroamericanas: Gioconda Belli (1948) de Nicaragua; Ana Istarú (1960) de Costa Rica y Carolina Escobar Sarti (1960) de Guatemala.

La tesis de maestría *Gender-based violence and poetry in Guatemala: products of colonialism and possibilities of female resistance within and against a patriarchal system*, presentada por Marietta Wildt desde el Instituto de Estudios Globales y Europeos (GESI) de la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía de la Universidad de Leipzig (2014),

que incluye el análisis de textos de poesía de autoras guatemaltecas relacionados a la temática, entre ellas integrantes de la Colectiva de Mujeres en las Artes: Brenda Solís-Fong, Guisela López y Lucía Morán; así como integrantes del Seminario de Literatura Feminista: María Isabel Grijalva, Adela Delgado Pop, Samara Pellecer, entre otras.

La tesis de doctorado *Otro modo de ser. Escritoras latinoamericanas que han configurado nuevos imaginarios desde la literatura feminista*, realizada por Guisela López en la Universidad Internacional de Andalucía, España, en 2016, centrada en el estudio de mujeres escritoras que, a través de su producción literaria, han aportado propuestas de cambio para la conformación de nuevos imaginarios sociales y nuevas identidades para las mujeres. Tal investigación incluye la obra de tres autoras centroamericanas: Alaíde Foppa y Luz Méndez de la Vega (guatemaltecas), y Gioconda Belli (nicaragüense), todas ellas nacidas y con obra literaria reconocida en el siglo xx.

La tesis de maestría en Estudios de Género y Feminismo, *Textos escritos por mujeres. Emociones, sentimientos y pensamientos del sistema de literatura feminista. Relatos de mujeres nuevas*, realizada por María Antonieta García Ocaña en 2016, está basada en el libro *Relatos de mujeres nuevas* del Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía. La tesis de doctorado *La novela histórica escrita por mujeres en Centroamérica durante la primera mitad del siglo xx*, presentada por Gabriela Quirante Amores de la Universidad de Alicante, España, en 2017, estudio cuyo objetivo principal fue llevar a cabo un análisis crítico de un corpus de narraciones escritas por mujeres durante la primera mitad del siglo xx en Centroamérica. En este esfuerzo por contribuir a la reconstrucción de la participación de las centroamericanas en la vida literaria de Hispanoamérica se incluye el análisis de las novelas *Mayapán*, de Argentina Díaz Lozano; *Semilla de mostaza*, de Elisa Hall; *Flor de café*, de Caridad Salazar, y *Tormenta en el Norte*, de Carmen Talavera.

Otra de las tesis elaboradas en 2017, *Familia y simbolización cultural de la diferencia sexual en el cuento escrito por mujeres de México y Centroamérica*, elaborada por Paola del Rocío Villalobos Cárdenas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, analiza las representaciones simbólicas de las autoras Irma Prego Ortega, escritora

nicaragüense, Leticia de Oyuela, Aída Castañeda y Lety Elvir, escritoras hondureñas.

La tesis de Licenciatura en Antropología, *La construcción del pensamiento feminista en Guatemala, a través de la creación poética de mujeres (1980-1990)*, presentado en 2013 sobre las escritoras Ana María Rodas, Norma Rosa García Mainieri (Isabel Garma) y Carolina Escobar Sarti, es una tesis de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Antropología, presentada por Flor de María Castañeda Maldonado.

La tesis *Poetas guatemaltecas saliendo del espejo patriarcal*, elaborada por Karen Ortega y presentada en la Universidad de Georgia en 2018, examina la poesía de poetas mujeres nacidas entre 1939 y 1971 en Guatemala. Los poemas estudiados corresponden a textos publicados en el libro *Mujeres trascendiendo fronteras: Poetas de Cuba y Guatemala* del Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía. El estudio revisó la poesía de las poetas guatemaltecas, clasificándola en tres categorías: la primera abarca las intertextualidades, la segunda incluye a las mujeres involucradas en la sociedad como participantes activas y en los movimientos revolucionarios en Guatemala, y la tercera categoría incluye a las mujeres a través de la lente del medio ambiente y su papel dentro del mismo. Entre ellas se encuentran Carolina Alvarado, Brenda Solís-Fong, Guisela López, Lucía Morán, Judy González Oriano, María Antonieta García Ocaña y Ruth del Valle Cobar.

Existen otros trabajos de tesis que se podrían citar, pero los que se han incluido representan una muestra de los avances desde la academia para estudiar la producción literaria de las mujeres en la región.

Las antologías

Las antologías han sido las publicaciones identificadas como las principales fuentes de referencia para documentar los aportes de las mujeres en la literatura centroamericana. La mayoría de estos esfuerzos de compilación son desarrollados como parte de proyectos más amplios, muchas veces realizados con las universidades como parte del avance de los programas de estudios de las mujeres, género o estudios feministas. Estas compilaciones reúnen autoras de un país o de una

región, presentando una selección de autoras y una muestra de su producción poética o narrativa. Una modalidad frecuente en el desarrollo de estas iniciativas es que las compilaciones aparecen acompañadas de un estudio crítico de las obras.

Al hacer la presente revisión se tomaron en cuenta únicamente aquellos trabajos dirigidos a recopilar los textos que de manera específica incluyen producción literaria de las autoras. El mayor número de antologías identificadas tienen un carácter nacional, y en cada país se encontraron contribuciones especializadas en la compilación de producción literaria de las mujeres. Si bien se identifican iniciativas pioneras en algunos países, la mayor cantidad de publicaciones se realizaron a partir de los años noventa, que coincide con el incremento en la participación de las mujeres en la educación y el empleo. Es de destacar que, si bien existen algunas publicaciones de autoría masculina como los trabajos de Willy O. Muñoz y Horacio Figueroa Marroquín, son predominantemente las mujeres quienes se han dado a la tarea de realizar estos recuentos antológicos sobre las escritoras centroamericanas.

Es importante tomar en consideración que “las antologías, con sus sistemas no visibles de inclusión y exclusión de autoras, han sido la forma más común de fijación de materiales”, señala Magda Zavala en el prólogo del libro *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres en América Central*, coordinado por Consuelo Meza Márquez en 2009 (12). Lety Elvir opina que es por esa calidad de referentes que las publicaciones antológicas, al igual que los diccionarios, constituyen espacios canónicos que por siglos han excluido a las mujeres o las han incorporado en cantidades “mezquinas” (69).

Desde los estudios de género, la publicación de antologías de mujeres son una especie de acción afirmativa con la que se espera contribuir al reconocimiento y revalorización de la producción de las escritoras, por ello se considera un logro la manera en que estas publicaciones, dirigidas a difundir la producción literaria de las escritoras, se han multiplicado en el presente siglo, sentando precedentes sobre la relevancia que para el desarrollo de los estudios de la literatura tienen estas publicaciones.

En Guatemala resultan pioneras las antologías *Poemas de Angelina Acuña*, *Magdalena Spínola*, *María del Pilar [y] Olga Violeta Luna*,

publicada en 1938; *Poesía femenina guatemalense*, publicada en 1977 por Horacio Figueroa Marroquín y Angelina Acuña; *Las nueve musas del parnaso guatemalense*, publicada en 1981 por Horacio Figueroa Marroquín que incluye reseñas y obra de las poetas María Cruz, Luz Valle, Magdalena Spínola, Romelia Alarcón Folgar, Angelina Acuña, Luz Castejón de Menéndez, Teresa Fernández Hall, Margarita Carrera e Isabel de los Ángeles Ruano.

A estos esfuerzos se suman los aportes desarrollados desde una perspectiva de recuperación de la obra de las escritoras, desarrollada por Luz Méndez de la Vega, Rossana Estrada Búcaro, Aída Toledo, Lucrecia Méndez de Penedo y Guisela López.

Un texto clave para resignificar la producción literaria de las mujeres es la antología *Poetisas desmitificadoras guatemaltecas*, publicada en 1984 por la escritora y estudiosa de la literatura y Luz Méndez de la Vega, quien realiza el análisis de la producción de once autoras guatemaltecas, con una reedición ampliada en 2002 bajo el título de *Mujer, desnudez y palabras. Antología de desmitificadoras guatemaltecas*, que reúne la obra de veintinueve autoras y se presenta en tres apartados. El primero incluye a las autoras Romelia Alarcón de Folgar, Alaíde Foppa, Margarita Carrera, Marta Mena, Atala Valenzuela, Isabel de los Angeles Ruano, Rosa América, Delia Quiñonez, Ana María Rodas, Luz Méndez de la Vega y Carmen Matute. En una segunda parte aparecen Cristina Camacho, Flora Chavarry, Aída Toledo, Norma García Mainieri, Johanna Godoy, Dina Posada, Ana María Ardón, Rossana Estrada Búcaro y Carolina Escobar Sarti. Y un tercer apartado incluye a Maya Cu, Circe Rodríguez, Alejandra Flores, Regina José Galindo, Ruth Pedrasanta, Nora Murillo, María Elena Schlesinger, Mónica Albizúres y Gabriela Gómez.

Otra publicación que reúne producción de autoras guatemaltecas es *Para conjurar el sueño. Poetas guatemaltecas del siglo XX*, antología publicada en 1998, con selección y notas de Anabella Acevedo y Aída Toledo, que incluye obra poética de Alaíde Foppa, Luz Méndez de la Vega, Margarita Carrera, Margarita Azurdía, Ana María Rodas, Cristina Camacho, Norma García Mainieri, Carmen Matute, Isabel de los Ángeles Ruano, Delia Quiñonez, Aída Toledo, María Elena Schlesinger, Alejandra Flores, Johanna Godoy, Mónica Albizúres, Regina José Galindo y Gabriela Gómez.

En 2001, aparece una nueva publicación sobre mujeres escritoras, esta vez centrada en las narradoras: *Mujeres que cuentan*. Coordinada por Lucrecia Méndez de Penedo y Aída Toledo, reúne una muestra que refleja una realidad generizada a través de los textos de veintidós autoras: Esmeralda Putzeys Illescas, Leonor Paz y Paz, Norma García Mainieri (Isabel Garma), Ana María Rodas, Ligia Rubio White, Marcela Valdeavellano, Aída Toledo, Eugenia Gallardo, Ivonne Recinos, Ligia Escribá, Sagrario Castellanos, Ruth Piedrasanta, Ana María Sandoval, Gloria Hernández, Mildred Hernández, Brenda Morales, Johanna Godoy, Jessica Masaya, Regina José Galindo, Lucía Escobar, Nancy Quiñonez y Vanessa Toledo.

Willy Muñoz publica en 2001 *Antología de cuentistas guatemaltecas*, publicación que reúne cuentos de quince narradoras: Lily Aguirre, Luz Rodríguez, Leonor Paz y Paz, Lola Villacorta Vidaurre, Dina del Carmen Rodas Jerez, Teresa Arévalo, Romelia Alarcón Folgar, Walda Valenti Doninelli, Tania Díaz, Samara Córdova, Catalina Barrios y Barrios, Esmeralda Putzeys Illescas, Mildred Hernández, Ana María Rodas e Isabel Garma.

Rossana Estrada Búcaro, antologadora que cuenta con varias publicaciones sobre poesía guatemalteca, publica una de las más extensas compilaciones sobre mujeres poetas, *Transitando entre la subjetividad poética y la comunicación. Antología de mujeres poetas de Guatemala*. Esta compilación es resultado del proyecto de investigación La subjetividad poética y la comunicación en la construcción histórica de las mujeres determinante en el pensamiento guatemalteco, desarrollado en 2008 con financiamiento de la Dirección General de Investigación (DIGI), con el apoyo del Centro de Investigaciones de Ciencias de la Comunicación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El propósito del estudio fue investigar la obra poética de escritoras guatemaltecas, logrando como resultado la recopilación de doscientos cuarenta textos poéticos escritos por sesenta y seis mujeres poetas de diferentes épocas históricas de Guatemala. Las autoras aparecen organizadas cronológicamente en períodos: época colonial, independentista, postindependentista, escritoras nacidas de 1900 a 1950 y escritoras nacidas de 1950 a la actualidad.

Desde el Seminario de Literatura Feminista se han realizado tres publicaciones de carácter antológico: *Mujeres, discurso y ciuda-*

danía, que reúne la producción poética y narrativa de veinticuatro mujeres, participantes en el seminario.

En este libro hay palabras que despojan, rasgan y encarnan las grietas por donde se ha colado un mundo patriarcal; hay palabras que se construyen entre el umbral y el deseo, entre el saber y el poder, entre la presencia y la ruptura, entre el ser y su identidad. Y en esa búsqueda, cada una de las veinticuatro mujeres y todas ellas escribieron para recuperar el Verbo, lo hicieron suyo y lo usaron desde un idioma propio que las absuelve para siempre, porque se niegan a ser nombradas desde todo lenguaje impuesto (Sarti cit. en López 2-17).

En esta publicación se incluye producción de Adela Delgado Pop, Carla Yadira de León Alvarado, Carol Jacqueline Vivar López, Carmen Lemus Valenzuela, Dorotea Gómez, Esperanza Giraldo, Fátimah Said, Feliciano Ujpán, Gladys Tobar, Jacqueline E. Torres Urizar, María Lucrecia Vicente Franco, María Antonieta García Ocaña, María Eugenia Lemus, María Isabel Grijalva, Mirna Ramírez, Neulina Morales, Olivia Cáceres, Patricia Galicia, Ruth del Valle, Samantha Sams, Samara Pellecer, Thamara Gómez, Vilma Ovalle y Yolanda Núñez.

Relatos de mujeres nuevas es una antología publicada en 2011 que contiene textos narrativos encaminados a la promoción de los derechos de las mujeres. Incluyen a catorce autoras: Amalia Jiménez Galán, Ana Pastor, Carla De León, Carol Vivar, Fátimah Said, Irina Barreno, María Antonieta García Ocaña, María Isabel Grijalva, Mirna Ramírez, Neulina Morales, Patricia Galicia, Ruth del Valle Cobar, Samara Pellecer y Vilma Ovalle.

Mujeres trascendiendo fronteras, poetas de Cuba y Guatemala es una antología publicada en 2015 que esta conformada por dos conjuntos poéticos, una compilación de autoras cubanas a cargo de Elena García de la Rosa, que incluye obra de Lina de Feria, Carmen Serrano, Ángela de Mela, Lisette Clavelo, Ada Zayas-Basán, Evangelina Núñez, Teresa Fornaris, Zurelys López, Luisa Oneida Landín, Isabel Álvarez, Thais Ballenilla, Minerva Pérez, Sandra Aguilera e Irina Diéguez. En tanto que la selección de poetas guatemaltecas, a cargo de Guisela López, incluye autoras integrantes

de la Colectiva de Mujeres en las Artes: Brenda Solís-Fong, Carolina Escobar Sarti, Guisela López, Lucía Morán; integrantes del Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía: Ana Viera Solares, Judy González Oriano, María Antonieta García Ocaña, María Isabel Grijalva, Mirna Ramírez, Neulina Morales y Ruth del Valle; así como algunas autoras invitadas: Carolina Alvarado, Gladys Tobar, Johanna Godoy y Nora Murillo.

En El Salvador destacan varias antologías, entre ellas *Mujeres en la literatura salvadoreña*, que compila textos de ciento treinta y tres autoras nacidas entre 1840 y 1977, promovida por la Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas. Otra compilación es *Mujeres reunión poética* promovida por la Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, publicada en 2013, que reúne la obra de dieciocho autoras. De manera más reciente y desde un enfoque de crítica literaria feminista se encuentra la antología *Mujeres que se crean a sí mismas. Antología de mujeres salvadoreñas*, selección y notas de Guisela López. Esta publicación realiza un recuento de voces de mujeres que se reconocen como protagonistas de su propia vida. Esta antología reúne a veintisiete autoras salvadoreñas contemporáneas: Ada Membreño, Aída Elena Párraga, Anna Delmy Amaya, Carmen González Hugueta, Claudia Herodier, Claudia Meyer, Elena Salamanca, Eva Ortiz, Francisca Alfaro, Ivonne Melgar Navas, Katheryn Rivera Mundo, Kenny Rodríguez, Krisma Mancía, Laura Zavaleta, Lya Ayala, María Cristina Orantes, Marisol Briones, Miroslava Rosales, Patricia Iraheta, Rossana Cantarely, Roxana Artero, Roxana Méndez, Silvia Elena Regalado, Silvia Ethel Matus, Susana Reyes, Tania Verónica Molina Leddy y Teresa González.

Willy O. Muñoz publicó en 2004 *Antología de cuentistas salvadoreñas*, que incluye obra de las narradoras Josefina Peñate y Hernández, Leda Falconio (Aldef), Jennifer Rebeca Valiente (Harry Castell) y Claudia Hernández.

En Honduras, se identifican iniciativas desarrolladas por Helen Umaña, Lety Elvir, Anarella Vélez Osejo, Elisa Logan, Ada Luz Pineda y Jessica Sánchez. Entre las iniciativas pioneras realizadas en Honduras se encuentra la *Antología de poetisas hondureñas: Jardín de lunas*, publicada por Raúl Arturo Pagoaga en 1969. Y *Honduras: mujer y poesía. Antología de poesía escrita por mujeres 1865-1998*,

publicada en 1998 por Adaluz Pineda, obra que reúne a treinta y siete autoras, agrupadas por generaciones: generación finisecular, generación novecentista a la generación del Cincuenta y generación vanguardista.

Otra iniciativa desarrollada es *Antología de cuentistas hondureñas*. Publicada en 2005 por Jessica Sánchez, esta antología reúne la producción de diecisiete autoras, que van desde una de las primeras narradoras reconocidas en Honduras, Lucila Gamero de Medina, hasta llegar a autoras contemporáneas como Lety Elvir.

Iniciativas más recientes son las antologías sobre narradoras hondureñas, Anarella Vélez Osejo, en *Sibuatán: antología de cuentistas hondureñas* publicada en 2013, reúne textos de Lucila Gamero de Medina, Paca Navas de Miralda, Clementina Suárez, Emma Sarmiento de Moya Posas, Argentina Díaz Lozano, Mimí Díaz Lozano, María Eugenia Ramos, Waldina Mejía Medina, Rocío Tabora, Lety Elvir y Jessica Sánchez Paz. Y la *Antología de narradoras hondureñas* publicada en 2016 por Ediciones Librería Paradiso y la Asociación Nacional de Escritoras de Honduras (ANDEH), incluye textos de quince escritoras: Xiomara Cacho Caballero, Lety Elvir Lazo, Alejandra Flores Bermúdez, Francia Henríquez Benson, Sofía Hernández Motiño, Elisa Logan, Sara Mazier, Venus Ixchel Mejía, Alejandra Munguía Matamoros, Amanda Ponce, Perla Rivera, Claudia Sánchez Cárcamo, Tatiana Sánchez, Diana E. Vallejo y Anarella Vélez Osejo.

Una iniciativa que evidencia las profundas transformaciones que ha tenido el papel de las mujeres en la sociedad hondureña es la antología *Honduras, golpe y pluma: antología de poesía resistente escrita por mujeres (2009-2013)*, que transforma en poesía la participación de las autoras. El libro cuenta con un estudio introductorio y una selección poética realizada por Lety Elvir, que reúne ciento diecinueve poemas escritos por cuarenta y siete mujeres en resistencia contra el golpe de Estado. La publicación muestra, además, una visión inclusiva reuniendo a mujeres diversas no sólo porque las autoras ejercen distintas profesiones y oficios (empleadas de maquilas, abogadas, profesoras, artistas, estudiantes, sociólogas, periodistas), sino porque además pertenecen a distintos grupos generacionales, ya que sus edades oscilan entre 19 y 90 años; finalmente muestra un enfoque intercultural, ya

que reúne distintas identidades étnicas: mujeres mestizas, indígenas y garífunas.

En Nicaragua se identifican los aportes de Helena Ramos, Daisy Zamora y María Eugenia López. Una iniciativa pionera fue *La mujer nicaragüense en la poesía*, por Daisy Zamora, que contiene un estudio introductorio en el que se rememora precursoras como Carmen Sobalvarro, María Teresa Sánchez y Mariana Sansón Argüello; posteriormente, realiza una presentación de los poemas escritos por mujeres nicaragüenses en tres décadas, iniciando en los años sesenta hasta la culminación de la obra en 1989. La antología reúne la obra de veinte autoras, entre las que destacan reconocidas exponentes como Claribel Alegría, Vidaluz Meneses, Gioconda Belli, Michele Najlis, Ana Ilce Gómez, Christian Santos, entre otras.

Otra publicación de 1989 es *...A puro golpe de amor: seis poetas contemporáneas de Nicaragua*, selección y notas de María Eugenia López Brun, que incluye una compilación de textos donde destaca los ideales y la participación de las mujeres en la revolución nicaragüense a través de voces poéticas reconocidas: Vidaluz Meneses, Ana Ilce Gómez, Michele Najlis, Gioconda Belli, Daisy Zamora y Rosario Murillo.

Publicado en Tuxla Gutiérrez, Chiapas, México, en 2009, se identifica el libro *Al filo del gozo. Antología de poesía erótica*, compilado por Marisa y Socorro Trejos Sirvent. Esta compilación reúne textos de cinco autoras nicaragüenses: Gioconda Belli, Yolanda Blanco, Christian Santos, Andira Watson y Gema Santamaría.

En el género narrativa se encuentran las antologías *Nosotras también contamos*, muestra de narrativa publicada bajo el sello editorial ANIDE en 2013, incluye narraciones de veintinueve escritoras, algunas de ellas reconocidas como: Vidaluz Meneses, Isolda Hurtado, Marianela Corriols, Martha Cecilia Ruiz, Yolanda Rossman, María del Carmen Pérez Cuadra, Ninoska Chacón, Elioconda Cardoza, Isolda Rodríguez, Ángela Saballos y Mercedes Gordillo. Así como recién egresadas de los Talleres de Creación Literaria de ANIDE, entre ellas: Anabel Cruz, Belkis Silva, Hazel Flores, Jessica Solís, María Lourdes Mayorga, Tania Isabel Rostrán, Gloria Carrión, Blanca García, Christianne Tablada y Linda Báez.

Otra iniciativa promovida por ANIDE es *99 palabras de mujer: microrrelatos y otras especies*. Publicada en 2016, con selección y edi-

ción a cargo de Marianela Corriols, reúne trabajos de veinte autoras: Margarita Antonio, Linda Báez, Rosa Nini Borgen, Ninoska Chacón, Jacqueline Cholette, Marianela Corriols, Hilde Duvel, Ana Rosa Fagoth, Blanca García Monge, María del Carmen Pérez, Yolanda Rossman, Martha Cecilia Ruiz, Ángela Saballos, Christian Santos, Jessica Solís, Christianne Tablada Bravo, Mercedes Tinoco, Ceshia Ubau y Sylvania Zamora.

En Costa Rica destacan los trabajos de Magda Zavala, Sonia Marta Mora, Flora Ovares y Linda Berrón. Uno de los textos pioneros es *Relatos de mujeres: Antología de narradoras de Costa Rica*, publicado en 1993 por Linda Berrón, con Editorial Mujeres. Publicación que incluye textos de las escritoras Julieta Pinto, Tatiana Lobo, Silvia Kruse Quirós, Ishtar Yasin, Carmen Naranjo, Yolanda Ingianna, Dorelia Barahona, Vilma Loría Cortés, Xinia Estrada, Myriam Bustos, Irma Prego, Sonia Morales Solarte, María Montero, Mía Gallegos, Rosibel Morera, Amalia Sollet, Virginia Zúñiga, Alicia Miranda, Elba Cleves, Alejandrina Gutiérrez, María Luisa Fernández y Saray Amador.

Otro esfuerzo antológico orientado a reunir la obra de las escritoras de Costa Rica es *Narradoras costarricenses: antología de cuentos*, compilada por Willy Óscar Muñoz en 2006, obra que reúne las voces de las escritoras Rafaela Contreras de Darío, Berta María Feo, Carmen Lira, Alicia Castro Argüello, Yolanda Oreamuno, Ermidia Canossa Mora, Eunice Odio, Julieta Pinto, Victoria Urbano, Rima de Vallbona, Carmen Naranjo, Ana Cristina Rossi, Lilliana Romero Rodríguez, Giovanna Giglioli, Alejandrina Gutiérrez, Irene Sancho, Linda Berrón, Ailyn Morera y Silvia Kruse Quirós.

En poesía se identificó *Indómitas voces: las poetas de Costa Rica*. Una antología publicada por Sonia Mora con Editorial Mujeres en 1994, reúne textos de veinte poetas: Leonor Garnier, Emma Gamboa, Marjorie Ross, Eunice Odio, Rosibel Morera, Yiyá Montejo, Marta Eugenia Rojas, Carmen Mora, Valeria Varas, Lilly Guardia, Diana Ávila, Ana Antillón, Mía Gallegos, Rosa Kalina, Nidia Barboza, Mayra Jiménez, Macarena Barahona, Marta Royo, María Gabriela Chavarría y Floria Herrero.

Con carácter regional se aprecian varias contribuciones: la *Antología de mujeres poetas de Centroamérica*, compilada por Luz María Lescure (diplomática y escritora panameña), publicada por la

Biblioteca Real en Estocolmo, Suecia, en 2003. Incluye textos de mujeres poetas de distintos países. Así, de Panamá aparecen Elsie Alvarado de Ricord, Bertalicia Peralta y Consuelo Tomás; de Nicaragua: Gioconda Belli, Daisy Zamora y Vidaluz Meneses; de Guatemala: Margarita Carrera, Luz Méndez de la Vega y Carmen Matute; de El Salvador aparecen Claribel Alegría, Silvia Elena Regalado y Daisy Posadas; Helen Umaña, Honduras y María Montero de Costa Rica.

En esta misma línea se identifica la antología *Con mano de mujer. Antología de poetas centroamericanas contemporáneas (1970-2008)*, publicada en Costa Rica en 2012, que presenta resultados de investigación, selección y notas de Magda Zavala. Cuenta con un estudio introductorio sobre la literatura centroamericana escrita por mujeres e incluye a sesenta y un poetas centroamericanas, cuyo primer libro fuera publicado posterior a 1970. Entre ellas Gioconda Belli, Isolda Hurtado y Daisy Zamora.

En este mismo año (2012), se publica *Voces de mujeres en la literatura centroamericana*, una antología editada por Julia Barella y Concepción Bados Ciria de la Universidad de Alcalá (UAH). La compilación es resultado del proyecto de investigación Voces de mujeres en la literatura centroamericana, realizado con la participación de las Universidades de El Salvador (UES), Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán de Honduras (UPNFM), Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León (UNAN-León) y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). La investigación incluye el estudio de la obra poética de seis autoras centroamericanas: Helen Umaña y Lety Elvir de Honduras; Gloria Elena Espinoza de Tercero y Vidaluz Meneses de Nicaragua; así como Elena Salamanca y Laura Zavaleta de El Salvador.

Otra antología, resultado de un proceso de investigación promovido desde el cuerpo académico de Estudios de Género del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, coordinado por Consuelo Meza Márquez, es *Penélope: setenta y cinco cuentistas centroamericanas*, una publicación de 2017 que reúne dieciséis cuentos de escritoras de Guatemala, catorce de Costa Rica, doce de Panamá, once de Honduras, nueve de Belice, ocho de Nicaragua y cinco de El Salvador.

También se identifican esfuerzos antológicos basados en apuestas políticas como las compilaciones contra la violencia de género desarrolladas en Nicaragua, Guatemala y Panamá. *Mujer y poesía. Antología poética y cultura humanista contra la violencia a la mujer*, compilada en Nicaragua por Christian Santos, la publicación ha sido auspiciada por ONU Mujeres en el marco de la Campaña ÚNETE para poner fin a la violencia contra las Mujeres, impulsada por el secretario general de la ONU. Esta publicación, promovida por ANIDE, ya cuenta con dos ediciones, la primera realizada en 2013 y la segunda en 2014.

En Guatemala se publicó *Reinventar esta vida* en 2013, una compilación de poesía que denuncia la violencia desde la reunión de trabajo poético de cuatro escritoras integrantes de la Colectiva de Mujeres en las Artes: Brenda Solís-Fong, Carolina Escobar Sarti, Guisela López y Lucía Morán. Al respecto escribe Consuelo Meza Márquez:

Las poetas inician con dolorosos poemas en los que expresan la situación de violencia de que las mujeres son objeto. La denuncia está presente: el feminicidio, la violencia doméstica, el incesto, tradiciones y costumbres que expropian a las mujeres de su cuerpo y de su deseo erótico y protagónico, para señalar algunas de las formas de la violencia de género (Meza cit. en López 2014).

En Panamá, el libro *¡Basta!*, publicado en 2017, incluye a cien mujeres que escriben contra la violencia de género, desde una propuesta orientada a crear conciencia y hacer de la literatura un medio para evidenciar la violencia contra las mujeres. Esta publicación forma parte de una red de publicaciones solidarias iniciadas en Chile en el 2011, por lo que la versión panameña es la séptima réplica de la experiencia, primera en Centroamérica; otra línea identificada en la recopilación literaria ha sido el desarrollo de antologías que recuperan la producción indígena. En ese sentido, cabe mencionar *Uk'u'x kaaj, uk'u'x ulew. Antología de poesía maya guatemalteca contemporánea* publicada por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamérica en 2010 con una selección e introducción de Emilio del Valle Escalante. Compilación que contiene textos de seis

comunidades lingüísticas presentados en versión maya-castellano. La muestra incluye a quince poetas mayas de tres generaciones del movimiento maya en Guatemala. Incluye seis autoras: María Elena Nij Nij, Calixta Gabriel Xiquín, Blanca Estela Colop Alvarado, Adela Delgado Pop, Maya Cu Choc y Rosa Chávez.

Otra publicación que sigue esta línea es *Rapsodia antillana*, primera antología de poesía afroantillana de Panamá. Publicada por la Universidad de Panamá, este texto poético bilingüe (incluye poemas en su formato original en inglés y en castellano) fue trabajado por los poetas Luis Wong-Vega, Winston Churchill James Jordan y Raúl Houlstan. Incluye dos ensayos y comentarios de la poeta afropanameña Yvette Modestin, residente en Boston, Estados Unidos. Antología que reúne poetas afroantillano-panameños residentes en Panamá y en los Estados Unidos. Los poetas antologados son cuarenta, incluyendo la participación de once escritoras: Inés V. Sealy, Juanita Miti, Yvette Modestin, Melanie Taylor, Uva Coles, Marta L. Sánchez, Juliet Christie Murray, Lisa Teasley, Delia Adassa McDonald, Su'ad Abdul Khabeer y Tatyana Marisol Ali.

Estrechando lazos entre escritoras

Como parte de los avances en el desarrollo de una literatura escrita por mujeres, en la región se han creado asociaciones que reúnen a las escritoras de varios países. Así, encontramos en Guatemala la Asociación de Mujeres Escritoras y Periodistas de Guatemala (AMPEG), la Colectiva de Mujeres en las Artes; la Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas; la Asociación Nacional de Escritoras de Honduras (ANDEH); la Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE); y la Asociación Costarricense de Escritoras (ACE). En 2003, como resultado del VIII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en Costa Rica, se formó La Red de Escritoras Feministas, como un espacio de comunicación entre escritoras de la región.

La Asociación de Mujeres Escritoras y Periodistas de Guatemala (AMPEG) es una asociación que arribó a los cincuenta años de creación. Entre sus integrantes se encuentran destacadas intelectuales como Consuelo Sánchez-Latour y Atala Valenzuela, quienes fueron dirigentes de AMPEG durante varios años. También

forman parte de AMPEG las dos galardonadas con el Premio Nacional de Literatura “Miguel Ángel Asturias” en 2015 y 2016, Carmen Matute y Delia Quiñónez.

La Colectiva de Mujeres en las Artes es un espacio de promoción cultural y de encuentro artístico promovido por un grupo de escritoras guatemaltecas. El punto de encuentro lo constituye la promoción cultural y artística con grupos, organizaciones y grupos de mujeres y espacios de formación de género. Fundada en 2001 por Brenda Solís-Fong, Carolina Escobar Sarti, Guisela López, Maya Alvarado, Lucía Morán y Rossana Estrada, esta iniciativa ha promovido el reconocimiento de las mujeres escritoras, así como el acercamiento de las mujeres a la literatura. Desde una perspectiva feminista, ha desarrollado propuestas formativas en distintos géneros literarios y crítica literaria feminista. Entre las actividades que realiza están el desarrollo de certámenes de poesía y narrativa breve, especialmente dirigidos a mujeres jóvenes y adultas.

La Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE), fundada en julio del año 2000 por un grupo de escritoras de distintas generaciones literarias, es la primera y única institución literaria con el objetivo de desarrollar la investigación y rescate de la literatura escrita por mujeres en Nicaragua. Otra de sus tareas es contribuir a divulgar la creación literaria desde la equidad de oportunidades. Para 2012, la ANIDE logró reunir alrededor de setenta escritoras de etnias, pensamientos y realidades diversas, residentes dentro y fuera del país. Además, desarrolló su propio sello editorial; fundó una revista de literatura y arte centroamericana. La ANIDE ha coordinado el desarrollo de talleres en creación literaria, poesía y narrativa tanto en la zona del Pacífico y Central como en la Costa Caribe del país. Cuenta con publicaciones virtuales que incluyen la obra de 85 escritoras nicaragüenses. Además, ha realizado certámenes literarios. En el marco de promoción y difusión de la obra de escritoras, mantiene vínculos académico-literarios con universidades nacionales e internacionales, así como con otras asociaciones literarias y participa en ferias nacionales e internacionales del libro.

La Asociación Costarricense de Escritoras (ACE) se fundó el año 2000 por un grupo de escritoras y, actualmente, reúne más de cincuenta creadoras que desarrollan actividades desde los distintos

géneros: narración, poesía, dramaturgia y ensayo. En su programa está la realización de actividades académicas y artísticas en torno a la literatura escrita por mujeres, lo que incluye mesas redondas, conferencias, recitales de poesía, teatro y otras actividades artísticas.

En Panamá no se identificó una organización exclusivamente de mujeres, pero las autoras participan en el Consejo Nacional de Escritoras y Escritores de Panamá, desde donde se han fomentado acciones especialmente dirigidas a promover a las mujeres, como el X Encuentro Internacional de Escritoras realizado en la Universidad Tecnológica de Panamá (UTP) en marzo de 2012. Otra iniciativa surgida en el área es la Red Autónoma de Escritoras Indígenas y Afrodescendientes de Centroamérica y el Caribe, fundada en agosto de 2008 en Guatemala.

Estos espacios, conformados desde la autogestión, contribuyen permanentemente a la tarea de visibilizar la producción literaria de las mujeres, por lo general a través de publicaciones y eventos académicos, coadyuvando a sistematizar el legado de la literatura escrita por mujeres en América Central.

Como parte de las acciones desarrolladas desde estas modalidades organizativas, se ha promovido la realización de encuentros, coloquios, congresos y otros espacios de intercambio académico. Una iniciativa clave a nivel regional es la Red de Investigación de la Literatura escrita por Mujeres en Centroamérica, desde la cual se han coordinado varios eventos regionales de intercambio académico realizados a través del Departamento de Sociología y Antropología del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Fue así como se realizó el I Encuentro Internacional de Investigadoras de la Literatura de Mujeres de América Central en 2007; en 2009 tuvo lugar el II Encuentro Internacional de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central; en 2013 se llevó a cabo el III Encuentro Internacional: Historia de la Literatura de mujeres de América Central, y en 2018 se organizó el IV Coloquio Internacional de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central.

En marzo de 2000 se celebró en Managua el I Congreso de Escritoras Centroamericanas, convocado por la Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE), donde se firmó el Acta Constitutiva de la Federación Centroamericana de Escritoras. En noviembre

de 2010, se llevó a cabo el II Congreso de Escritoras Centroamericanas en Managua, con la participación de escritoras de distintos países de la región.

En 2011 se realizó en Guatemala el XIX Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA), evento que por primera vez incluyó un eje de literatura escrita por mujeres, coordinado desde la Colectiva de Mujeres en las Artes y el Seminario de Literatura Feminista. Como resultado se contó con treinta y tres ponencias académicas presentadas en universidades de México, Estados Unidos y Centroamérica. Estas ponencias se organizaron en ocho mesas temáticas dedicadas al estudio de la obra de las autoras centroamericanas desde los distintos géneros literarios. Se realizaron también presentaciones de libros y una lectura de poesía que contó con la participación de 34 poetas de la región. Se llevaron a cabo, además, dos homenajes, uno a la escritora Luz Méndez de la Vega, Premio Nacional de Literatura, y otro a través de la inauguración de la Cátedra Alaíde Foppa. Además se llevó a cabo un Encuentro Regional de Escritoras con participantes de distintos países del área.

En el II Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género y Feminismo, desarrollado en Guatemala en octubre de 2011, también se implementó un eje de arte y literatura especialmente dedicado a compartir reflexiones sobre la producción creativa de las mujeres. En este evento, coordinado también por el Seminario de Literatura Feminista y la Colectiva de Mujeres en las Artes, se presentaron veinticinco ponencias con participación de mujeres de México, Colombia, El Salvador, Honduras y Guatemala. Se presentaron los libros y se realizaron lecturas de poesía con escritoras invitadas. Una de las mesas con mayor participación fue la de “Arte, cuerpo y propuesta política feminista: una visión performativa”, que contó con reflexiones sobre teatro, poesía, narrativa y fotografía.

Otro espacio de intercambio académico donde se comparan avances sobre el estudio de la literatura escrita por mujeres ha sido la Mesa de historia y género del Congreso Centroamericano de Historia, realizado cada dos años de manera rotativa en los distintos países de la región. Esta mesa ha facilitado compartir avances de los recorridos realizados desde la Red de Investigación de la Literatura escrita por Mujeres en América Central.

Después de trazar todas las posibles rutas para seguir los recorridos de la literatura escrita por mujeres en América Central, el resultado es alentador, ya que, en primer lugar, en cada uno de los países se identificaron aportes desde las distintas modalidades que ha adoptado el registro. Otro hallazgo relevante es que se encuentra a lo interno de la región la principal fuente de referencia en la producción de estudios y publicaciones sobre la literatura escrita por mujeres.

Además, se observó la manera en que las mujeres se han apropiado de los estudios sobre su producción y experiencias, ya que actualmente la mayor parte de estos trabajos han sido escritos por mujeres, lo cual constituye un indicador de la incorporación de las mujeres a la universidad, pero también da cuenta del posicionamiento alcanzado en las instituciones y cómo esa producción del conocimiento ha repercutido en el desarrollo de una autoridad epistémica dentro de la academia.

Como parte de la revisión del estado de la cuestión, se identificó también la manera en que se han diversificado las publicaciones e iniciativas para sustentar los estudios sobre las escritoras. Lo que pone de manifiesto el avance alcanzado en los estudios sobre mujeres, género y feminismo, así como la manera en que estas apuestas teóricas han enriquecido el análisis de la producción literaria, favoreciendo con ello han el crecimiento de un corpus teórico que, sin duda, contribuirá a enriquecer los programas formativos sobre literatura en las universidades aportando conocimientos sobre esa otra mitad de la humanidad antes silenciada.

En cuanto a las modalidades adoptadas para documentar los recorridos de la historia de la literatura escrita por mujeres en América Central, prevalecen las contribuciones antológicas, aunque también resultó relevante el desarrollo de investigaciones y trabajos académicos que exploran los recorridos de las mujeres en los diversos géneros literarios, entre los que la poesía continúa siendo el género más destacado –hecho que, sin duda, está asociado a la existencia de roles y dinámicas de género que continúan limitando el desarrollo de las mujeres– aun cuando también se hizo evidente el incremento que ha tenido la participación de escritoras en los géneros narrativos.

Otro indicador de avance es la cantidad de encuentros de intercambio académico que trazan un intenso ir y venir, no sólo en los países de Centroamérica, sino a lo largo de América Latina y de Iberoamérica, actividad en la que ha sido relevante el desarrollo alcanzado a través de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). También para la identificación de bibliografía y publicaciones ha sido relevante el recurso tecnológico.

En cuanto a las dificultades encontradas, éstas se deben principalmente a la persistencia de los patrones y dinámicas de género que continúan sometiendo a las mujeres a dobles y triples jornadas que limitan sus oportunidades de dedicarse al estudio, a profesionalizarse, a construir ese cuarto propio –tan necesario– para la escritura. La presencia de techos de cristal en la academia, en el Estado, las sociedades y los gremios, continúa limitando la participación de las mujeres y su ascenso; como consecuencia, las agendas políticas institucionales y presupuestos siguen teniendo un sesgo androcéntrico que mantiene la escritura de las mujeres en los márgenes.

Evidentemente, se requiere que las universidades, institutos y centros de investigación dediquen fondos para el desarrollo de estudios sobre las necesidades, experiencias y aportes de las mujeres en todos los campos, pero el de la historia de la literatura escrita por mujeres constituye un ámbito que requiere de mayor subsidio y apoyo institucional, sobre todo ante la amenaza que el avance tecnológico ha generado sobre la otra mitad de las ciencias y las artes. Es necesario confrontar esas brechas que privilegian el área científica en detrimento de los estudios sociales y humanísticos.

Se necesita generar alternativas que faciliten la publicación y el intercambio académico y, en ese sentido, será necesario superar las brechas digitales para generar nuevas modalidades de difusión y acceso de la información y el conocimiento, nuevas maneras de comunicación que favorezcan el desarrollo de estudios y las publicaciones que, desde cada país, contribuyen al desarrollo de la literatura escrita por mujeres y a su estudio.

Algunos resultados del avance alcanzado son la formación de investigadoras especializadas en el campo, el desarrollo de un corpus teórico especializado en la temática que cuenta con aportes en cada uno de los países de la región y el establecimiento de

redes que permiten sumarnos a la tarea de construir una historia de la literatura escrita por mujeres en América Central.

Fuentes de consulta

- Amorós, Celia. *Tiempo de feminismo: Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad*. Madrid: Cátedra, Col. Feminismos, 1997.
- Arnal, Anne-Marie en Guisela López, coord. *Literatura feminista y ciudadanía*. Guatemala: Seminario de Literatura Feminista. Colectiva de Mujeres en las Artes, Centro de Estudios de Género, Instituto de Estudios de la Literatura Nacional INESLIN e Instituto Universitario de la Mujer IUMUSAC, 2010.
- Bados Ciria, Concepción. “Escritoras centroamericanas en el siglo XXI: Identidad y género en la construcción de una poética testimonial”. *Omni-bus*, año 10, 2014. <http://www.omni-bus.com/n45/sites.google.com/site/omnibusrevistainterulturaln45/literatura/escritoras-centroamericanas-siglo-xxi.html>
- Colectivo de la Librería de Mujeres de Milán. “Introducción”. *No creas tener derechos*. España: Editorial Horas y Horas, 1991.
- Elvir, Letty. “El sintagma olvidado: Historia y género en el canon olvidado centroamericano”. *Generos*, vol. 11, núm. 33, 2004, pp. 65-72. http://bvirtual.ucol.mx/descargables/379_sintagma_olvidado.pdf
- Foppa, Alaíde. “Lo que escriben las mujeres”. *Revista Fem*, V3 (10), 5-7. 1979.
- Gold, Janet. *Volver a imaginarlas: Retratos de mujeres escritoras centroamericanas*. Honduras: Guaymuras, 1998.
- Lagos, Ramiro. “Vanguardia femenina de la poesía Centroamericana”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Vol. 19, 1990. <http://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/viewFile/ALHI9090110213A/23783>
- Meza Márquez, Consuelo. “Panorama de la narrativa de mujeres centroamericanas”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, no. 4 julio–diciembre 2002. <http://istmo.denison.edu/n04/proyectos/panorama.html>
- Moreno, Hortensia. “Crítica literaria feminista”. *Debate feminista*, año 5, vol. 9, marzo 1994, pp.107-112. <http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/volumen-9.html>

- Potok, Magda. “El texto femenino: el discurso literario como expresión de la diferencia”. *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos* 10, 2009, pp. 204-219. http://bazhum.muzhp.pl/media//files/Itinerarios_Revista_de_estudios_ling_sticos_literarios_historicos_y_antropologicos/Itinerarios_Revista_de_estudios_ling_sticos_literarios_historicos_y_antropologicos-r2009-t-n10/Itinerarios_Revista_de_estudios_ling_sticos_literarios_historicos_y_antropologicos-r2009-t-n10-s205-219/Itinerarios_Revista_de_estudios_ling_sticos_literarios_historicos_y_antropologicos-r2009-t-n10-s205-219.pdf
- Rodríguez, Magda en Lola González Luna. *El sujeto sufragista, feminismo y feminidad en Colombia. 1930-1957*. Cali: Ediciones La Manzana de la Discordia. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. Universidad del Valle, 2004. <http://bdigital.unal.edu.co/48697/1/9586703584.pdf>
- Serrano, Marcela., cit. por Aurelia Dobles. Ancora. Suplemento Cultural. La Nación (1998, 11 de enero). <http://www.nacion.com/ancora/1998/enero/11/ancora3.html>
- Toledo, Aída. *Para conjurar el sueño: Poetas guatemaltecas del siglo XX*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 1998.
- Valcárcel, Amelia. *La política de las mujeres*. Madrid: Cátedra, 1997. HYPERLINK “<https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/2710/SO-3-rec-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>”
- Vivero Marín, Cándida. *Literatura y género. Espéculo. Revista de estudios literarios*, no. 47, marzo-junio 2011, año XV. Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero47/ligenero.html>.
- Zavala, Magda en Consuelo Meza Márquez, *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.